

ESPECIES AMENAZADAS!

BÚHO REAL
(*Bubo bubo*)



CLASE:	Aves
ORDEN:	Estrigiformes
FAMILIA:	Estrígidas

RASGOS MORFOLÓGICOS:

El búho real o “Gran Duque”, como también se le conoce, es la más grande de las rapaces nocturnas, alcanzando en la edad adulta los 71 cm. de longitud y unos 155-180 cm. de envergadura. Los machos son más pequeños que las hembras y pesan generalmente unos 500 grs. menos, oscilando el peso de éstas entre los 2,5 y los 3,2 kg.

De aspecto robusto y fuerte, tiene una cabeza ancha y redondeada con una llamativa capacidad de giro de casi 180°, y en la que destacan los grandes ojos anaranjados y los dos penachos de plumas erguidas a modo de “orejas”. Su pico es fuerte y ganchudo, de color negro y bastante grande, aunque parece menor al quedar cubierto en parte por las plumas faciales. También las patas están empluma-

das hasta la punta de los dedos, que quedan rematados por uñas largas y punzantes.

El plumaje es de color leonado rojizo en la parte superior, con una serie de manchas negras que en las alas y en la cola forman características bandas. Su tonalidad es amarillenta en garganta, pecho y vientre, con grandes pinceladas longitudinales y finas estrías transversales.

HÁBITAT:

Esta especie habita preferentemente en áreas boscosas con presencia de roquedos y de terrenos abiertos en su campo de acción, por lo general en altitudes medias y bajas, y raramente por encima de los 2.000 m. Dependiendo de las disponibilidades de alimento, su territorio abarca entre 15 y 30 km², alternando los terrenos despejados con los bosquetes densos y con los árboles dispersos, siempre y cuando exista algún peñasco, cárcava o acantilado donde refugiarse y criar.

DISTRIBUCIÓN:

El área de distribución del búho real abarca el norte de África, gran parte de Asia y la mayor parte de Europa, salvo la franja más septentrional y las islas Británicas. Tampoco se encuentra en Baleares ni en Canarias.

En la Península Ibérica aparece repartido prácticamente por todas las regiones, aunque en baja densidad (salvo en zonas especialmente favorables), siendo menos frecuente en zonas costeras.

ALIMENTACIÓN:

Es un poderoso y eficaz predador nocturno, capaz de capturar una gran variedad de presas de pequeño y mediano tamaño para sobrevivir. Entre los animales que entran a formar parte de su dieta se encuentran especialmente los conejos, las liebres y todo tipo de roedores, además de palomas, córvidos y otras aves. También captura con cierta frecuencia algunos anfibios y reptiles, y si se presenta la ocasión se atreve incluso con crías de grandes ungulados.

COSTUMBRES:

El Gran Duque es una rapaz nocturna marcadamente sedentaria. Únicamente los jóvenes, al emanciparse y separarse del grupo familiar, divagan durante algún tiempo en busca de algún territorio apropiado donde establecerse, y una vez encontrado se asientan en él.

Durante el día permanece inmóvil y silencioso, refugiado en alguna oquedad rocosa o entre el follaje de algún gran árbol, dormitando con los ojos entreabiertos y el fino oído alerta ante cualquier ruido extraño.

Al atardecer despierta, y con un vuelo suave y silencioso se dirige hacia algún punto elevado y dominante de su territorio, un oteadero desde el que observar discretamente el paso o la presencia de sus potenciales presas. Localizada su presunta víctima en la penumbra o la oscuridad, gracias a su agudo oído y a su peculiar sistema de visión adaptado a la oscuridad, el búho real ataca con rapidez y eficacia. Sus plumas sedosas y desflecadas en los bordes ayudan a que su vuelo sea silencioso, y a que la presa no se percate de su presencia hasta que prácticamente está encima de ella.

Ante la presencia de enemigos y potenciales predadores, como el águila real, el zorro, la marta o la gineta, su método de defensa consiste en abrir las alas y ahuecar el plumaje, aumentando llamativamente su volumen, a la vez que emite una serie de sonidos amena-



zadores para intimidar al intruso que ha logrado sorprenderle en su cobijo.

REPRODUCCIÓN:

El celo de esta especie comienza temprano, a veces a finales de octubre, cuando se escucha por las noches el ulular de los machos llamando a las hembras. Tras los devaneos amorosos y las cópulas, las puestas más tempranas tienen lugar en enero, aunque las más frecuentes se producen entre febrero y marzo, y algunas se retrasan hasta abril, según las regiones y las condiciones climáticas.

Los nidos suelen estar situados en lugares inaccesibles, casi siempre cubiertos por la vegetación. No los construye con ramas ni vegetación, sino que generalmente se limita a aprovechar una depresión del

terreno, que puede ser una oquedad en una cornisa rocosa o un viejo nido de otras grandes o medianas rapaces. También puede utilizar huecos en los árboles, e incluso llega a anidar en el suelo, siempre que la vegetación oculte el nido.

Las puestas constan de 1 a 6 huevos, generalmente 2 ó 3, que son blancos y brillantes, bastante redondeados y lisos, aunque ligeramente punteados. La eclosión se produce a los 34-36 días, con intervalos de 2 a 4 días, diferencia que provoca caninismo entre los pollos cuando la comida no abunda. La hembra empolla mientras que el macho cuida de la alimentación de la familia, y los pollos abandonan el nido hacia las 6-10 semanas de vida, si bien suelen permanecer por los alrededores durante algunas semanas más.

PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA:

A pesar de estar protegido en España desde 1.973, sus poblaciones siguen amenazadas por la caza ilegal, por los vallados cinégeticos y los tendidos eléctricos (contra los que frecuentemente chocan), y por la destrucción de sus hábitats.

*Texto: PILAR PAREJA y CARLOS SANZ
Fotografías: CARLOS SANZ*

